

D. Ángel:  
«Aceptar la  
llamada  
de Dios»

página 3



# Hoja Dominical

IV Domingo de Cuaresma  
Día del Seminario  
19 marzo 2023

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



## Levántate y ponte en camino

**C**elebramos un año más la campaña del Seminario. Una campaña que nos recuerda y nos anima a darle gracias a Dios por el regalo del ministerio sacerdotal en su Iglesia, a pedirle que siga llamando a jóvenes al sacerdocio y a implicarnos en animar a otros a que piensen acerca de la vocación a la que Dios los llama.

El lema de este año, “*Levántate y ponte en camino*”, sugiere en primer lugar que Alguien, Dios, te conoce y quiere contar contigo para que recorras un camino, el que Él ha pensado para ti precisamente por ser tú.

“*Levántate*” es una propuesta que Dios te hace. Él cuenta contigo, pero no te hace violencia, te propone

algo. A ti te corresponde el primer movimiento: levantarte, de tu inactividad, de tu postración, de tu comodidad, de tu individualismo, de tu indiferencia... y entonces ponerte a caminar.

Cada persona intenta diseñar su vida de una determinada manera para conseguir algo. La mayoría lo hacemos teniendo alguna referencia: personas a las que conocemos y cuyas vidas nos motivan a emprender caminos parecidos a los que ellas han recorrido. Todos los cristianos tenemos en común que la principal Persona elegida como referencia para construir nuestras vidas es Jesús el Señor. Lo vamos conociendo en los Evangelios y en las enseñan-

zas de la Iglesia, vamos intimando con Él en la oración y, finalmente, tomamos la decisión de emprender el camino que Él ha pensado para nosotros y que por fin hemos descubierto.

Lo que le pedimos a Dios en esta jornada es que haya jóvenes que descubran y que decidan. Que descubran que Él los llama a seguirlo por el camino de la entrega en el sacerdocio y que decidan decir que sí a la propuesta que les hace.



**Francisco Prados**  
Rector del Seminario

## Hágase la luz

**C**omunión, comunidad, escucha y diálogo, formación, responsabilidad y corresponsabilidad, presencia pública, misión son palabras concatenadas, todas tienen relación entre sí. Resuenan con fuerza en la Iglesia.

La comunión se vive en la comunidad, de cuya edificación y desarrollo todos somos responsables y corresponsables, bajo la acción de la luz del Espíritu Santo; que hace toda vocación complementaria y crea comunidad que escucha acoge, nos permite vivir, celebrar y crecer en la fe y el amor,

y nos anima a comprometernos en el mundo para transformar la realidad y anunciar a Jesucristo.

La espiritualidad comunitaria tiende a erradicar excesos de protagonismo y autoritarismo y a generar la luz del Padre, generar la vida, la alegría y la libertad.

### Celebración

## Jornada por la Vida



Todos los años, en el entorno de la Encarnación, se festeja la Jornada por la Vida. En esta ocasión, el viernes 24 y en las primeras vísperas de dicha fiesta, la delegación de pastoral familiar y defensa de la vida convoca a celebrar el don de la vida, participando en la eucaristía que tendrá lugar en la S.I. Catedral a las 20 h., bajo el lema "Contigo por la vida siempre".

Y, al día siguiente, a las 12 h. se rezará un Rosario por la Vida en la plaza del Altozano organizado por la plataforma 40 DÍAS POR LA VIDA.

### Teatro Constantino Romero

## La Pasión en Chinchilla

La Pasión de Jesús vuelve a escena en Chinchilla de Montearagón los días 24 de marzo a las 21 h. y los días 25 y 26 a las 20 h. en el Teatro-Auditorio Constantino Romero. El objetivo fundamental de las ochenta personas de la localidad, coordinadas por la Parroquia, que forman de este grupo es mostrar de manera cercana los momentos más importantes de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús de Nazaret. Las entradas se pueden adquirir en la Oficina de Turismo y en [www.gjlon.com](http://www.gjlon.com)

### Vocaciones

## Seminario en Familia

El sábado 25 de marzo va a tener lugar una nueva edición del Seminario en Familia. Será en el Seminario Diocesano de 10 a 17 h. Este Seminario quiere ser un espacio de discernimiento que ayude a los jóvenes en su crecimiento personal y vida cristiana en coordinación con sus familias y parroquias de origen.

### Concierto-Oración

## IXCÍS en Albacete

Dentro de los actos del L aniversario de la Parroquia de Nuestra Señora de las Angustias y San Felipe Neri el sábado 25 tendrá lugar una tarde de música y fe con el grupo Ixcís. Comenzará a las 18 h con la celebración de la Eucaristía. Una hora más tarde el sacerdote diocesano de Málaga y miembro del grupo, Fermín Negre, reflexionará sobre *¿Hacia dónde nos nueve Dios?* La tarde terminará con el concierto-oración a las 20 h.

### Auditorio Municipal

## Sábado 25: La Pasión

El Auditorio Municipal de Albacete acogerá la obra teatral La Pasión del grupo de teatro parroquial de San Pablo, el sábado, 25 de marzo, a las 20 h. Con nuevas escenas, canto y música en directo. Los últimos momentos de la vida de Jesús reflejados desde la narrativa evangélica con ternura, cariño y realismo. Entradas en Globalentradas, taquilla o en la Parroquia de San Pablo.

### Santuario del Cristo del Sahúco

## Vía Crucis Diocesano



**C**omo es costumbre desde hace ya muchos años, el domingo V de Cuaresma se celebrará el Vía Crucis Diocesano. Después de haberlo celebrado todo este tiempo en el Santuario de Nuestra Señora de Cortes, con inmensa gratitud a quienes año tras año lo han hecho posible, se comienza la iniciativa de celebrar este encuentro cuaresmal cada año en un santuario distinto de nuestra Diócesis. Este año el Vía Crucis diocesano será el domingo, 26 de marzo, en el Santuario del Santo Cristo del Sahúco. Dará comienzo a las 16:30 h. acompañando la imagen del Santo Cristo del Sahúco en ese camino de la Cruz. Al terminar el Vía Crucis se celebrará la Eucaristía.



Carta del Obispo

Mons. Ángel Fernández Collado

# «Aceptar la llamada de Dios»

Queridos diocesanos:

De nuevo, como hacemos siempre en torno a la fiesta de San José, estamos ante el Día del Seminario Diocesano. Este año 2023, serán los días 19 y 20 de marzo. En todas las misas rezaremos por los seminaristas y las vocaciones al sacerdocio y haremos la colecta para el sostenimiento del Seminario.

El Seminario es como “un seno materno” en el que se van gestando los sacerdotes. Quienes sienten la vocación y quieren seguir al Señor, reciben la formación humana, espiritual, intelectual, apostólica y comunitaria necesaria para vivir y ejercer el ministerio sacerdotal. Solo después de un largo y riguroso proceso de maduración podrán los candidatos, responder con pleno conocimiento y libertad, a los compromisos personales y eclesiales que lleva consigo la “vocación sacerdotal”.

Esta vocación no tiene su origen en la propia voluntad o en el deseo y gusto de cada uno por ser sacerdote. Siempre es Dios quien llama primero y el que marca la pauta. Como les hizo ver Jesús a los apóstoles: *«No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé.»* (Jn. 15,16). En la liturgia de la ordenación sacerdotal decimos que Cristo *«con amor de hermano, elige a hombres de su pueblo santo, para que, por la imposición de manos, participen de su sagrada misión»*.

En la oración el Señor nos hace sentir este amor. Este es, por así decir, el “secreto de la vocación sacerdotal” y lo que explica que muchos adolescentes, jóvenes y adultos, muchas veces sobreponiéndose a sus gustos y deseos, responden con un “sí inicial” a la llamada que Dios les hace. En un primer momento, ese “sí” consiste en la decisión de ir al Seminario para discernir y verificar la autenticidad de ese “sentimiento interior”, en un ambiente de estudio, oración y vida comunitaria, bajo la guía del equipo de formadores. Luego, el tiempo y la maduración personal le permitirán decidir libremente de un modo definitivo.

Para que haya sacerdotes necesitamos tener seminaristas, pero para que haya seminaristas necesitamos jóvenes capaces de recibir, con fe y alegría, la llamada de Cristo al ministerio. La semilla de la vocación necesita un terreno fértil para poder germinar. Por eso nuestra atención debe, también, centrarse en los primeros “seminarios” de las vocaciones sacerdotales: la familia, la parroquia, la catequesis, los grupos y movimientos juveniles.

Normalmente, llegada cierta edad, le preguntamos a los chicos y chicas, ¿tú, que quieres ser de mayor? Las respuestas expresan inmediatamente sus gustos y deseos personales. Piensan que es algo que tiene que nacer de ellos. Su desconocimiento del sentido cristiano de la vida les impide reconocer que el centro de su vida no es ellos, sino “los otros” y, sobre todo, “el Otro”, Dios. La vida

no se resuelve desde el “yo quiero” sino a partir del “que quieren los otros de mí” y, sobre todo, “que quiere Dios de mí”.

Expresiones tan frecuentes en la cultura actual, como, “soy libre y hago lo que quiero”, “soy dueño de mi vida y hago con ella lo que quiero”, “soy dueño de mi cuerpo y hago con él lo que quiero”, etc., nos están indicando hasta qué punto le puede resultar incomprendible a cualquier joven “el misterio de la vocación”, que siempre supone la conciencia de pertenencia a Dios y la disposición para decirle, como la Virgen María, *«aquí estoy, hágase en mí según tu voluntad»*. Sólo quien es capaz de estar “descentrado de sí mismo” puede sentir y aceptar la llamada que Dios le hace al sacerdocio o a cualquier otra vocación específica en la Iglesia.

También, ante la realidad de nuestro Seminario Diocesano, todos debemos preguntarle al Señor, con el corazón abierto y disponible, con palabras de Santa Teresa de Jesús ¿qué mandáis hacer de mí?, ¿qué quieres que haga?, ¿qué debo hacer por el Seminario? Y responder en conciencia a su llamada con generosidad. Los católicos debemos sentir el Seminario como algo propio y participar en su misión promoviendo la vocación sacerdotal, estimando y estimulando, acompañando y animando a los seminaristas, orando y, también, con la ayuda económica. Nos lo pide el Señor. Confío en la generosidad de cada uno de vosotros.

Con mi bendición,

+ Ángel F. Collado

**Erick López**

27 años, 6º Estudios Eclesiásticos

**Alberto Martínez**

28 años, 1º Estudios Eclesiásticos

**Amador Gómez**

28 años, Etapa Pastoral

## Ellos dicen: «Sí» y, ¿tú?

“Levántate y ponte en camino” es el lema del Día del Seminario. Una llamada a despertar, a no dejar para luego la respuesta a la propuesta de Dios sobre cada uno de nosotros. Los seminaristas de Albacete han respondido con generosidad y entrega.

### Erick López

Mi vocación nace desde que era muy pequeño. Nací en una familia cristiana católica practicante, cosa que me ayudó a fortalecer mi fe y mi vocación. Y aunque en la vida a veces se me presentaron otros proyectos o anhelo, siempre mantuve encendida esa llama de la vocación a la vida sacerdotal. Esto gracias a la oración, la práctica de la vida de los sacramentos, así como la ayuda y acompañamiento de sacerdotes.

Actualmente la vivo con mucha alegría e ilusión. Este proceso de formación me permite entregarme en el día a día, ofreciendo las actividades de cada día al Señor. Ya sea el estudio, la oración, la vida en comunidad, la experiencia en la parroquia. Los fines de semana comparto la vivencia de la vida en la comunidad de la parroquia Las Angustias y S. Felipe Nerí. Me siento en familia y estoy aprendiendo mucho.

La vocación es tener claro dos cosas: la primera: *hay una llamada*. Dios llama de distintas maneras, ya sea una experiencia interior, por medio de algún amigo o un sacerdote, la experiencia de un retiro. Pero luego hay un segundo paso decisivo: *respuesta* a esa llamada. Saber hacer un alto y decir “sí, aquí estoy Señor para hacer tu voluntad”. No tengas miedo. Aunque parezca un estilo de vida

pasado de moda, no lo es. Recuerda que Cristo es siempre nuevo.

### Alberto Martínez

Mi segundo año de Seminario está siendo más enriquecedor incluso que el anterior, ya que los estudios en Filosofía me están ayudando de manera notable. El camino de la vocación, el de querer seguir a Dios y cumplir su voluntad no es nada fácil honestamente, pero a la vez es gratificante, pues te das cuenta de que estás en el camino de encontrar la verdad y por lo tanto no puede haber nada más pleno ni que pueda llenarte más que el estar en el camino que Dios ha elegido para ti.

Me gusta la frase que nos dijo en una ocasión D. José Ignacio Munnilla: “Dios no escoge a los capacitados, sino que capacita a los que elige” y cada vez voy siendo más consciente de la certeza de esta frase. Como Dios por medio de la libertad de tus actos, te va moldeando y haciendo de ti lo que tiene pensado y soñado desde la eternidad, para que seas más libre, para que te sientas realmente pleno en esta vida y puedas darle más gloria. El Seminario no es un lugar fácil, pero, ¿es acaso la vida cristiana cómoda? Como decía S. Josemaría Escrivá de Balaguer, “no se trata de tener una vida cómoda, sino de un corazón enamorado”. Esa es la clave, vivir

el camino que Dios te ha propuesto, por amor a Él y, a través de Él, amar a los demás. Animo a todos aquellos jóvenes que estén inquietos preguntándose acerca de lo que Dios quiere para ellos, que sean valientes, que lo den todo por el Señor, porque Él nunca defrauda.

### Amador Gómez

Con 20 años, estudiando tercero de Derecho y Administración de Empresas, empecé a ir a una parroquia donde el sacerdote estaba siempre disponible y accesible a la gente. Allí aprendí a hacer oración, a confesarme y a comprender la Eucaristía. Al pasar unos meses le dije al sacerdote que quería ir al Seminario. Al principio, no me hizo mucho caso, pero sí me fueron involucrando más en la parroquia. Me pedían que ayudase e hiciese más cosas. Al cabo de un año y medio entré al Seminario desde donde pude terminar los estudios en la universidad y comenzar los de teología.

Cuando te encuentras inmerso en el mundo y sólo conoces a Cristo de oídas andas como perdido en la vida, sin un objetivo claro. Cuando lo encuentras, lo conoces y le respondes que sí a lo que Él quiera, es cuando encuentras tu sitio pese a las dificultades. Es ahí donde experimentas la certeza de que “este es mi sitio” y experimentas una profunda paz.